

ARCO IRIS



SEVILLA

25 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

Ayuntamiento de Madrid



REPRODUCCIONES ARTÍSTICAS

VIUDA DE P. BONET

FOTOGRAFADO AUTOTIPIA TRICROMIA
FOTOLITOGRAFIA

Aribau, 9. Interior
BARCELONA

GRAN TINTORERÍA A VAPOR

Casa fundada en 1852

E. ADEMA Y COMPAÑÍA
(Sucesores de Tastet)

Especialidad en limpieza en seco sobre trajes de señoras, caballeros y niños. —Blanqueo de cobertores de lana y algodón. —Tintura en negro y colores sobre seda, lana y algodón, trajes y tela de muebles. —Limpieza de guantes. —Se limpian, tiñen y rizan plumas para sombreros.

Escritorio y Fábrica: BAZÁN, 8. Teléfono núm. 117

Sucursales: CERRAJERÍA, 3 Y SAN JORGE, 28. (Triana)

LA LLAVE

Grandes Almacenes de Ferretería y Quincalla

AL POR MAYOR Y MENOR

DE

Baras Hermanos

SUCESORES DE

Alonso Hermanos

FEDERICO DE CASTRO, 45 Y 51 (ANTES CUNA)

SEVILLA

LA FLOR DE LA SIERRA LONJA DE ULTRAMARINOS

Especialidad en Chacinas

Juan M. Moreno

O'DONNELL, 6. - SEVILLA



EXQUISITOS
CHOCOLATES BENEDICTINOS

ÚNICO DEPÓSITO
BAZAR SEVILLANO

Fábrica de S. Clemente

GRAN DEPÓSITO DE CAMAS

DORADAS Y DE HIERRO

Colchones Metálicos de varias clases

PRECIOS DE FÁBRICA

Líneros, 13 y Siete Revueltas, 18

SEVILLA

"CATUNAMBÚ"

TOSTADERO DE CAFÉ

✻ Cafes tostados diariamente con el aparato eléctrico-tostador ✻

"EUREKA" (patentado)

Despachos. . { PUENTE Y PELLÓN NÚM. 10
O'DONNELL NÚM. 9

SEVILLA

Para pillar á Pernaes

Tomen café los civiles
marca La Estrella diario,
es su aroma necesario
como el Maüser y proyectiles;
despabila los candiles,
pone la vista tan fina
que el Torrefacto adivina
á donde está el bandolero
y el que lo vea primero
puede amarrarlo á una encina.

De venta Federico de Castro 52 (antes Cuna)

SUCURSAL

SAN JORGE, 6. - TRIANA

PAVIMENTO DE CEMENTO

T. VÁZQUEZ MONROY

Contratista del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla

Construye pavimento de cemento en las mejores
condiciones de solidez, finura y economía.

PARA LOS AVISOS DIRIGIRSE Á CORREDURÍA, 24

Revista quincenal Literaria, de Artes, Ciencias, Modas y Salones

SUSCRIPCIÓN

Sevilla un mes..... Ptas. 0,75
 » trimestre » 2,25
 » semestre » 4
 Número suelto..... » 0,40
 » atrasado.... » 0,75

Fuera de Sevilla un mes. Ptas. 1
 » » trimestre » 3
 » » semestre » 5
 » número suelto.... » 0,75
 » » atrasado. » 1,50

Anuncios y Artículos de propaganda á precios especiales.

PÍDANSE TARIFAS

LOS PAGOS ADELANTADOS en TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR en NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Director Literario,
Antonio del Real Rodríguez

Director Artístico,
Marins Alinat

Administrador,
José del Real Rodríguez

Colaboradores Artísticos.—Gastón Alinat.—Alberto Andújar.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, CARPIO, 5 - 2.º IZQUIERDA —SEVILLA 15 JULIO 1906.



Fachada principal del Palacio de San Telmo. (Sevilla)

SONETO

Cesan las brumas de la noche oscura
 de brisa matutina al soplo blando,
 el sol desde el Oriente fulgurando
 cambian la negra sombra en galanura.

Abren las flores su corola pura
 delicados perfumes exhalando,
 y las densas tinieblas olvidando,
 todo respira amor, dicha y frescura.

Así en las tempestades de la vida,
 en el alma do existe la esperanza,
 jamás decae ni se ve abatida.

Y cuando brilla el iris de bonanza
 no piensa en la borrasca padecida
 disfrutando de calma y bienandanza.

JUANA ROBERT DE MUÑOZ.

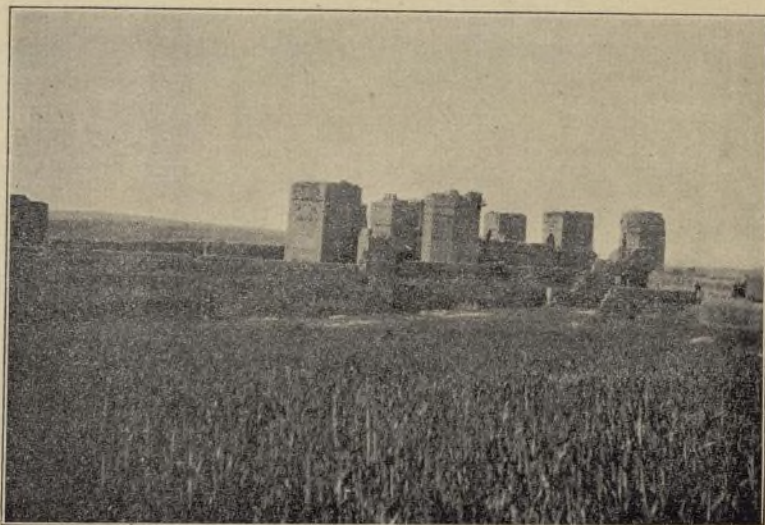
ÍNTIMA

Á MI QUERIDO AMIGO J. R.

¡Juzga acaso al verme satisfecho
 y en mi rostro observar sonrisa eterna,
 que es para mí la vida un Paraíso,
 que para mí no existe la tristeza
 y que vivo feliz? ¡Cuán engañado
 estás, mi buen amigo, si así piensas!

Ese alegre carácter que aparento
 sólo sirve de máscara á mis penas;
 ese es el antifaz con que se encubre
 el desconsuelo de mi alma yerta.
 Canto por no llorar; gimo en secreto;
 mi musa es extrambótica y burlezca;
 y profeso el principio de que el mundo
 es sólo una ridícula comedia,
 desde el primer sollozo de la cuna
 al último estertor de la materia.

JOAQUÍN PUVANA.



Castillo de Alcalá de Guadaira. FOTOGRAFIA M. GONZALEZ.

CANTARES

Que horas tan largas
 que noches tan negras
 si se vive sin que la esperanza
 dore la existencia.

Donde mora ella
 haz ave tu nido
 y trinando amorosa la dices
 -que jamás la olvido.

Que penitas siente
 el que no es amado;

que amarguitas que paso las horas
 ¡qué desconsolado!

Serranita mía
 yo no se por qué
 el cariño que me desmostrabas
 tan pronto se fué.

Mira si te quiero
 morenita mía
 que en toitas las partes te veo
 de noche y de día.

ALBERTO MUÑOZ ROBERT.

CRÓNICA

EL PERIODISTA



los ataques injustificados que de vez en cuando se permiten algunos personajes dirigir á la prensa, suele ésta contestar con brío, no siempre con absoluta razón.

Se les achaca á los detractores una cosa que ya va constituyendo un lugar común: la nota de ingratos. La prensa, por ejemplo, ha ayudado á encumbrarles; la prensa ha contribuido á su fama... ¡Y ellos pagan luego los favores á coces, como quien dice!

¿Todo eso es verdad? ¿Todo eso hace, ó hizo, la prensa?... Pues ya va siendo hora de decir las cosas claras; la prensa merece esas *coces*. Semejante confesión de mercenaria y dócil le crea una aureola bien poco envidiable. Sacarlo á colación como argumento para rechazar un golpe, más parece lamentación de cortesana que protesta viril.

Estoy de acuerdo en algo que insinuaba pocos días há, un diario de fundación reciente tocante á la solidaridad del periodismo. Se me antoja esa solidaridad algo ficticia. De compañero á compañero, y de empresa á empresa, existe más rivalidad que en otra clase alguna. Ni en la concurrencia mercantil se observa tanto afán de competencia, ni tanta enemiga como en nuestra clase. Yo me maravillaba de la enconada lucha en el comercio. Hoy me maravilla otra corrupción que me decepciona, lo confieso. Estúdiense y compárense sueldos y demás, con gasto de energía y trabajo con trabajo; véase en cada redacción lo que gana un cajista, v. gr., y lo que percibe un *reporter*, un redactor; calcúlense las necesidades del uno y las del otro, los grados de independencia y los puntos de privación. Luego dígaseme el resultado, dígase el rédito que obtiene un caudal como supone un oficio ó lo que sea; qué carrera significa y qué porvenir jabra en la inmensa mayoría de casos, fuera del terreno político.

Las firmas, las grandes firmas impuestas por el propio mérito unas veces, otras por la casualidad (muchas son las buenas que no sobresalieron), pueden llegar á logro parecido al marchamo, á la marca de fábrica de un producto. La labor anónima, por valiosa que sea, suele topar con ingratitud tan grande como esa de los prohombres desdeñosos y olvidadizos. No hay para qué citar nombres de meritísimos periodistas, muchos, que envejecieron en la diaria faena, no sólo sin provecho, casi también sin honra, en el sentido del provecho moral.

Ponerse á sueldo para defender un partido, es bastante oneroso; ser absolutamente independiente, es harto difícil. Ó la empresa, ó el grupo; ó los segundos fines, ó ningún fin. Es lastimoso, puramente lastimoso.

Se habla de la vocación; de algo irremediable. Puede ser. Yo lo creo á medias. Por muy fervoroso que se sea en cuanto á espiritualismo, el estímulo no deja de contribuir á la devoción. No hay acicate en ese prurito devoto de las letras de molde. Después de todo, un verdadero periodista, es decir, un *exclusivo* periodista, ¿qué es?... En Francia suelen atribuirles la condición de *rates*, aquí son muchos (y no de entre el vulgo) los que toman al genuino periodista por algo exótico. Acaso acierten.

He indicado que lo del compañerismo es una de tantas convenciones. Si el dictado de compañero se toma en el recto sentido de la palabra (simple comunidad en algo), pase. Si quiere dársele la acepción de hermandad ó cosa así, preciso es optar por la negativa. Perdónenme los míos este escepticismo; creo que en nuestra clase es donde menos existen la atracción, el afecto. Una dolorosa experiencia, por la que no pido privilegio exclusivo, me lo afirma así. No por aquello de *quien es tu enemigo*, etc., sino por algo más hondo no existe la pretendida solidaridad entre periodistas.

La intelectualidad tiene algo de coqueta, siempre se paga de su propio valer que coloca, quieras que no, por rima de los demás. No hay espejo posible para el seso; y si lo hubiera, resultarían muchos *Narcisos*. La producción intelectual no tiene una limitación determinada, ni una unidad precisa. Como las ideas no tienen molde, cada uno de nosotros nos las figuramos á nuestro antojo.

El sastre que corta una levita, por ejemplo, sabe que ha hecho una prenda de uso. No le da más proporciones. El escritor que escribe un artículo... ¡vaya usted á saber, acaso, qué es lo que se figurará que ha hecho!... Un colega cualquiera de ese sastre, con tal de que la pieza siente bien al interesado, no negará que está bien hecha; es cuestión de medida. Un colega mío, de seguro hallará esta misma crónica desustanciada ó baladí. Es trabajo sin medición exacta posible.

Y ¿qué me dicen ustedes del público, de los lectores?... El que no se atreverá á discutirle á un zapatero su trabajo, menosprecia (ó aplaude, tanto da para el caso) al de quien borroneó unas cuartillas. ¿Cómo extrañar esas romanzas que de vez en cuando se entonan, á manera de cencerradas á la prensa periódica?... Me discute mi criada, pongo por caso; bien puede discutirme un Maura... ó aunque sea un Sánchez Guerra.

En resumen, si el periodista hace *eso* de forjar reputaciones y posiciones, merece *la otro*. Yo creo que sí, lo hace; pero por modo inconsciente, con la mayor buena fé... Ninguna de estas dos cosas le honra al periodista. Debería ser algo precavido y algo pícaro.

Esta es la verdad, dolorosa ó no. Nada dan por ser bueno. Y... tampoco por ser presuntuoso.

SEBASTIÁN GOMILA.

Gato por Liebre

A Ruiz, que halla gran placer
En mentir á troche moche
Unos condes la otra noche,
Lo invitaron á comer.

Ya en la mesa, la condesa
Dió en discutir con calor
Cual era el ave mejor
Para servida en la mesa.

Y oyendo ensalzar á coro
El faisán y la perdiz,
Dijo el embustero Ruiz:
—La mejor ave es el loro.—

Arrancó protestas graves
Pero él siguió alzando el grito:
—El loro por lo exquisito
Es el *non plus* de las aves.

Sin que pensara comerlo
Lo comí por un descuido;
Fué un lance muy divertido:
Van ustedes á saberlo.

Mi mujer, que halla venturas
De animales en el trato,
Tenía de Angora un gato
Y tenía un loro de Honduras.

Este, á la hora de comer,
Siempre á nuestro lado estaba
Y la mesa amenizaba
Charlando á más no poder.

Sólo un día no acudió
Y, de menos al echarlo,
Nos lanzamos á buscarlo
Y el loro no pareció.

¿En dónde se habrá metido?
Dije, y, entrando ligera,
Exclamó la cocinera:
«¡Milagro, milagro ha sido!

«De la sartén han sacado
La gallina, á no dudar,
Y ocupando su lugar
Al lorito han colocado.

«Puesto que acabo de ver
Destrozada en la escalera
La gallina, que no era
Lo que acaban de comer.»

Entonces de lo ocurrido
Me dí cuenta: sin recato
De la sartén sacó el gato
La gallina en un descuido.

Y al par, por su mala estrella,
Á la sartén se acercó
El loro, el humo le ahogó
Y de patas calló en ella.

Por tan lamentable error
De que fué la causa el gato
Vimos que el loro es un plato
De lo bueno lo mejor.—

Los comensales rieron
Y uno exclamó con coraje:
«¿Cómo, viendo su plumaje,
Que era de loro no advirtieron?»

Y Ruiz respondió, mostrando
De su inventiva el tesoro:
—No advertimos que era el loro
Porque estaba *pelechando*.

CARLOS CANO

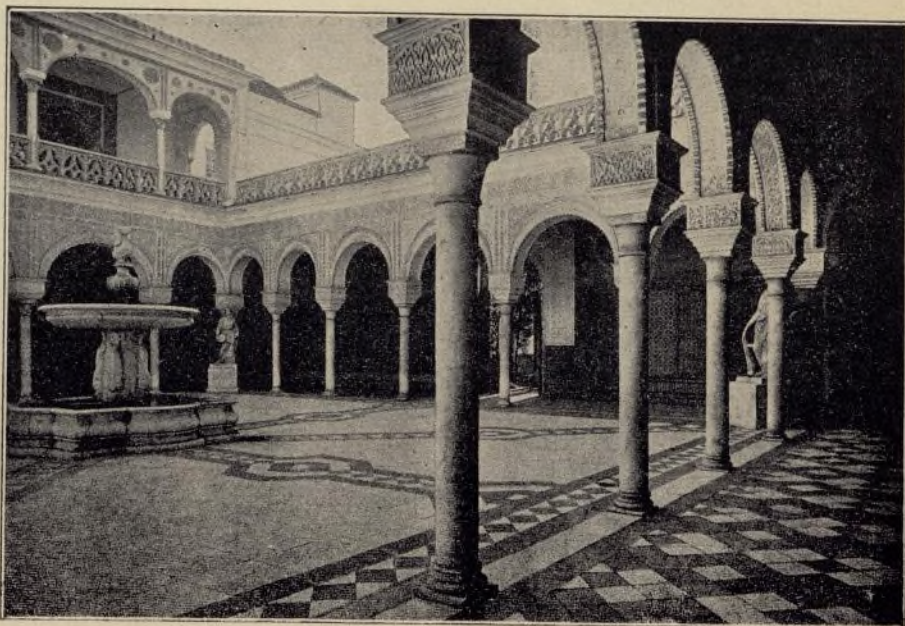
Por los cerros de Ubeda

¿Por qué *vá* tan *afijto*?
¿Qué te pasa Vicentico?
—¡Que tengo malo á *Perico*
y *viá* perder *er sentío*!—
¿Tan grave es la *enfermeá*?
—¡*Má* de lo que te figura
y há de *sé casualiá*,
que *pa* su *má* *haiga* cura!—

Llévaselo á Don *Helario*
que tiene mucho talento.
—¡*Cá!* yo busco al *Vitirinario*.
¿Pá tu hijo?

—¡Si es mi jumentol!

ANTONIO DEL REAL RODRÍGUEZ.



Patio de la Casa de Pilatos. (Sevilla)

EL CUENTO DE LA HORMIGUITA



FORMABAN un corrillo encantador... No sé si un jilguero, que aperchado en una ramilla del castaño de indias, inclinaba la cabecita para mirar al pie del árbol, lo hacía para examinar á los chiquetines, gozoso ó receloso.

La charla, semejando ruido de agua corriente y brincadora, por las breñas, pareciendo gorjeos en algarabía, exitaba á los pajarillos que rompían á cantar, confundiendo sus píos con las vocecitas aquellas tan delicadas, tan armoniosas y frescas,

Lolo estaba sentado en la tierra mostrando sus grandes pantorrillas coloradas y morenas, como el barro cocido; un mechón negro le emborronaba la frente... Los ojos los tenía muy abiertos y absortos, la boca cerrada y los labios involuntariamente unidos, formando un hociquillo, entre cómico y grave.

Carmelia, tumbada panza abajo, y dando uno tras otro con las botas en tierra, estaba de codos en el suelo y con las manitas en los mofletes sosteniendo la más rica, en bucles y rizos de oro, cabecita infantil... en los ojos mostraba también el asombro y la atención esclavizada.

Perucho, negruzco, borroso, personilla aún no bien revelada... oía engullendo con goloso afán un mendrugillo, un brezuelo de rosca.

Elisa, bonita, aunque pálida y enfermiza, se mantenía derecha, sentada correctamente, muy formal, muy digna. Pepilla charlaba; era la que mantenía sujeta la atención general; el embeleso de aquel auditorio, en el cual el mayor de los oyentes, no contaba ocho años de edad.

Yo no sé si era que las flores de los cuadros cercanos querían desarraigarse é ir á formar parte del ramillete de niños, ó era que hacían señas á éstos para que se acercaran á ellas, ó en fin, que el viento las estaba molestando con impertinentes soplos... lo cierto si era que las rosas, los claveles, las campanillas azules, las minutillas... toda aquella engalanada gentecilla, estaba sin sociego y danzando.

Atoldaba con sus hojas amplias el venerable castaño el sitio aquel, de aquel senado tan apacible...

Pepilla, vivaracha, gesticuladora, que tenía una frente espaciosa, una carita redonda, encarnada como una manzana madura; y despedía por los ojos unos relumbreres lucentísimos... decía con dulzura y maternal gravedad:

—Pues veréis... y aquel pobre... no era un pobre, sino un príncipe... muy guapo... que tenía unos vestidos bordados de plata... Claro, y éstos eran para todos los días, como tú y como yo nos vestimos para ir á la escuela. Vamos... Perucho... deja de comer pan, que te va á hacer daño... Y tenía otros vestidos bordados de oro... para ponerse los todos los domingos... Y tenía más, muchos más... con perlas, con diamantes, con esmeraldas, con... todo. Pues señor...

¿Y *po* qué deja é cabalo?—preguntó Carmelin.

—Mujer... espérate... lo que es así hija, no puede una contar nada...—contestó Pepilla. ¡Qué fastidio!

—Cállate, Carmelia... ya lo sabrás...—dijo pacientemente Elisilla.

—Bueno, bueno... ya estáis *turruñendo*—refunfuñó Lolo; Lolo, poniendo el ceño... anuncio prematuro pero cierto, de un vigoroso carácter hombruno.

—Vaya. ¡Qué niños!... ¿Queréis que acabe el cuento ó nó...?

—Si... anda, anda... Pepilla... rica—dijo mimosamente Carmelia...

—Bueno; pues oidme, ¿he? Va el príncipe, y qué hace; pues llama á sus capitanes y se pone delante y se meten en el palacio y le dicen al rey...

¡Zás! Lolo soltó una manotada á Perucho, que le había tirado una miga de pan, y Perucho rompió á llorar como un becerro... y los pajarillos del árbol volaron asustados, y pienso yo que de terror, y no de otra cosa, se movieron entonces las flores...

—¡Lolo!... ¡Vaya que niño!... ¿para qué pegas á Perucho?... Vamos, ¿qué te ha echo?—exclamó Pepilla.

—¡Ma tirao pan á los ojos!...—dijo brusca y abrutadamente Lolo, entretejiendo con mayor relieve el ceño y mostrando en la mirada una indomable fiera.

Tardó en restablecerse el orden y en tornar al concurso el apasible sociego necesario para que se mantenga serena y fija la atención de un auditorio... pero al fin volvieron el silencio y la calma... que bien pronto fueron nuevamente interrumpidos... pero entonces por un sujeto al cual todos tenían que rendir homenajes, respetos y caricias...

¿No le habías visto? Pues estaba allí encamado sobre los abriguitos y talmas y capas de los niños, y cubierto por el amplio delantal de una niñera... ¡Pitolillo!... el nene, el señor que imperaba allí absolutamente; el más chiquitín, pues apenas si hacía ocho días que había cumplido los dos años!... Pitolillo, el hermanito menor de Carmelin... ¡el nene!...

—Pues bien; el nene acababa de exclamationar:

—*Antame...* qué, traducido, quiere decir... ¡levántame!

—Hui... Pitolillo... se ha despertado...—exclamó Pepita...—Ya voy hermoso... ya voy.

Elisa se adelantó á cogerlo en los brazos, y se lo disputaron ambas en porfiada discusión... pero Elisa era tan suave, tan condescendiente, tan bondadosa, que no hizo gran resistencia, y Pepita, tan resuelta y tan decidida, que Pitolillo pasó á brazos de ésta.

La niñera andaba por allí recorriendo el jardín en busca de no se sabía qué planta. ¡Bah! no importaba... Pepita tendría á Pitolillo...

—¿Verdad, monín? ¿Quieres tú estar conmigo... eh? Sí, sí quiere mi niño estar con su nena.

Pitolillo, que estaba con los cuchetas encarnados como granadas abiertas, y el vahido del sueño, aún neblinándole los ojos... dijo con la cabeza que sí, bostezó, y luego, con los puños se restregó las narices y los párpados...

Prosiguió Pepita su cuento, atendiendo al relato, replicando á los comentarios, refrenando la impaciente curiosidad de unos... y á la vez ocupada en sostener con caricias, lisonjas, cambios de postura, la formalidad del nene.

El nene se inquietó... empezó á quejumbarse, á querer desprenderse de los brazos y del cariñoso cuidado de Pepita.

—¡Ay, *tamién*, *poque* se habrá *depetado*...—exclamó con enojo... Carmelia... y luego, fingiendo que no sentía el enfado, gritó:

—Nene, á *domí*... á *domí*!...

Pero en vez de echarse á llorar el nene, se echó á reír, con carcajaditas cortadas, vibrantes, argentinas... que allí, en aquel espacio de delicioso contento para el sentido... eran las notas magistrales y reveladoras de la mayor alegría.

Carmelia, olvidando el cuento... se echó á reír también, y tornó á su ficción: ¡A *domí*, ¡ea! ¡Vaya *usté* á *domí*, caramba!

Risa y más risa, y la de la niña respondía á la del niño, y aduaban como cántico de inefable melodía celestial y armonía de los ángeles.

—Oye... Pepita—dijo Elisa—¿tú no has oído al nene contar un cuento?... ¡Que lo cuente!... ¡Que lo cuente!... ¡Cuenta el cuento de la hormiguita, Pitolillo!... Anda, precioso, anda...

Pepita también unió sus ruegos á los de Elisa, y ambas insistieron y porfiaron y trataron de sobornar al pequeñín con caramelos... Pero el nene se acazurró... y guardó silencio y hasta empezó á manifestar molestia.

Pero ocurriósele á Pepita decir:

—Carmelia, si cuentas tú el cuento de la hormiguita, te convido al coche de las cabritas del Prado.

—Bueno, ¿sí? bueno...—replicó Carmelia, guiñando á la vez ambos ojos y gesticulando tanto que no parecía sino que en aquella carita de querubín, se habían citado á bailar todas las malicias...

Pitolillo... de pronto, empezó.

—Esta era *homiguita* y *contó osavito*... Así *copó* una *sitita*... *ano*, *ano*... bonita va.

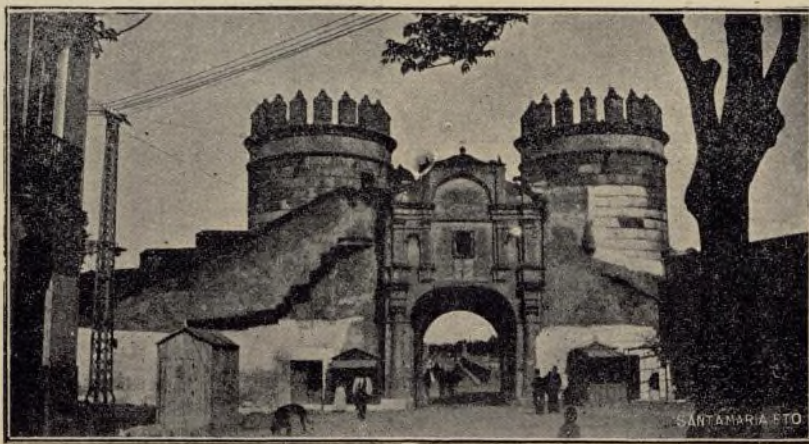
Aquí un confuso revoltiño de sonidos, de sílabas que se agolpaban á escapar atropelladamente por aquella boquita estrecha... y al salir estropeaban la palabra, pero para transformarla en música...

Luego, ¿cómo encender aquel relato? El auditorio sí lo entendía; escuchaba con el gozo de los que oyen una composición muy conocida, interpretada por inspirado ejecutante.

—¡Bien; bravo... bravo... ya lo contó el niño!—gritó Elisa, y todos besaron al pequeño, y palmotearon, y la aclamación fué espontánea, gloriosa... ¡ha! envidiable, sincera, como las dichas de la inocencia...

En brazos de Pepita... fué llevado el nene, como en triunfo. Lolo, dando uno con otro dos cantos, y haciendo tú tú rú rú... en remedo de la corneta. Carmelia gritando... y todos locos de entusiasmo. ¡Qué pena... si el niño llega á ser un artista, un poeta, un narrador delicioso, un creador ilustre... y toma por verdaderos los triunfos y aplausos del mundo... qué pena, que no pueda conocer, ni comprender... ni recordar... aquel, aquel momento, en que se le enaltecía... por haber contado... el cuento de la hormiguita! ¡El único triunfo verdadero! ¡No podía tener otro más puro, más puro... más grande.

JOSÉ ZAHONERO.



Puerta de Palmas. (Badajoz)

La balada de las olas

PARA MI HERMANO PACO.

Venid olas, las que errantes
muy tranquilas y serenas
vais besando las arenas
espumosas del la mar.

Venid olas, las que amantes
y con ritmo melodioso
vais cantando lo grandioso
en continuo murmurar.

Venid amorosas olas
de cristalinos colores
y recordad los amores
de mi pérdida ilusión.

No me dejéis nunca á solas
teniendo el alma angustiada,
que no la quiero olvidada
ni muerta en el corazón.

Venid, venid á mi lado
besando la fina arena
aunque recuerde con pena
que su rostro yo besé;

Que mi beso no ha manchado
aquél cutis transparente,
porque al besarla en la frente,
con el alma lo forjé.

Venid, venid muy tranquilas
aunque aumenten mis clamores,
mi tormento, mis dolores,
al pensar que me engañó.

Que broten de mis pupilas
las lágrimas á raudales,
no quiero alivio á mis males
que ella fué quien me los dió.

Venid, venid amansadas
aunque estéis enfurecidas,
que las olas desprendidas
se deshacen al chocar,

Y aquéllas dichas pasadas
que en mí con mi amor nacieran
jamás quiero yo que mueran
por no quererla olvidar.

LUÍS LACORTE.

Badajoz 10 de Julio de 1906.



Vista General. (Badajoz)

¡Enferma!

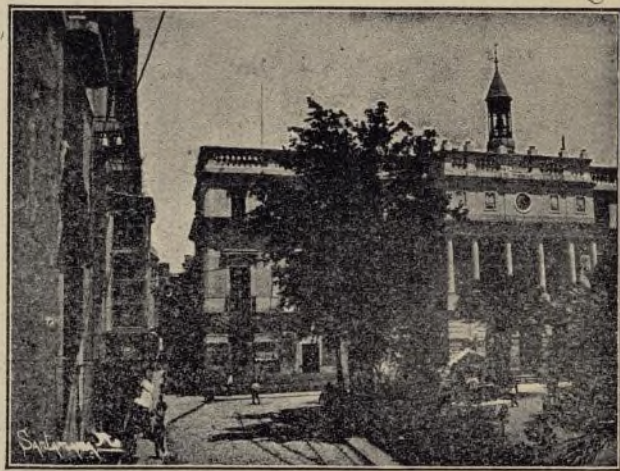
¿Quién me dijera, oh Dios, que llegaría
un tiempo amargo en que postrada viera
á la adorada y dulce compañera
llena ayer de esplendor y lozanía!

Si se acerca, oh dolor, á su agonía,
si es ya llegada su hora postrimera,
concédeme, Señor, que al par yo muera
y juntos demos en la tumba fría!

La miro casi exánime en el lecho:
¡oh, cuán pronto, señor, la dicha pasa!
Si he de mirar mi tálamo deshecho,

!Dáme la fiebre que cruel la abrasa
ó el corazón arráncame del pecho
antes que quede sin su amor mi casa!

ENRIQUE REDEL.



Fachada del Ayuntamiento. (Badajoz)

Buzón de alcance

B. C.—SEVILLA.

Si señor, está V. en la firme al creer que sus trabajos tal vez no serían dignos de esta Revista. Desgraciadamente es así; aunque nosotros no tenemos grandes pretensiones, tampoco las tenemos tan pequeñas que vayamos á descender al extremo de publicarle unas poesías que..... no son suyas.

Con esto queda dicho todo.

M. M.—VALDEPEÑAS.

De ripios y... cascotes, no exagero
contiene su soneto un vaciadero
con gran placer lo he leído
y de reir cansado
lo dejé, plenamente convencido,
que estaba V. *guillado*.

J. L.—CANTILLANA.

El cliché que me envía resulta muy bonito, desde luego se confeccionará el fotograbado y lo daremos á conocer en el número próximo.



Vestidito Bordado

Este bonito modelo que presentamos reducido puede ser confeccionado en batista, cachemira y franelas muy finas, siendo desde luego preferidas la holanda, seda y el hilo.

De corte sumamente sencillo, resulta muy elegante y vistoso, si tanto en el bordado como en la ejecución del trajecito, se siguen las indicaciones del dibujo, el cual va presentado en cuatro trozos.

Uno de ellos demuestra el cuello y los puños que deben bordarse según indica el trozo inmediato al referido.

A continuación aparece el dibujo para el bordado del volante el cual irá formando pliegues aunque no muy pronunciados con objeto de que el bordado no pierda su lucimiento.

El último trozo figura el bordado de la parte baja.

La ejecución del bordado es sumamente sencilla y por ello omitimos explicación más extensa.

Los pequeños claveles van perforados á punzón.

Los medianos y mayores, cortados en forma de cruz, replegando la tela hacia abajo.

Este bordado ha de hacerse en punto de cordón y el borde ó filo del volante, irá festoneado.

Figurín de Modas

FIGURÍN NÚM. 1.—Falda y cuerpo de seda celeste guarnecida con volantes y entredoses de guipure artística.

Cuerpo fruncido, cuello de seda celeste y cinturón del mismo color, con broche.

FIGURÍN NÚMS. 2 Y 3.—Falda en seda de color siendo las preferentes la blanca ó negra.

La falda está confeccionada estilo corsés y el cuerpo plisado con hombrera de tafetán.

Sombrero con plumas y lazos blancos y adornado con rosas, rosas.

FIGURÍN NÚM. 4.—Traje de seda ó batista muy fina.

Bolero corto de batista blanca bordada guarnecido de tafetán negro y pequeños botones de nácar.

Sombrero con rosas, rosas.

FIGURÍN NÚM. 5.—Cuerpo plisado de batista, con motivos bordados al plumetis.

FIGURÍN NÚM. 6.—En terciopelo, falda de forma.

El cuerpo fruncido y cuello de guipure artística.

FIGURÍN NÚM. 7.—Traje en terciopelo azul falda plegada por detrás.

Cinturón de cuero amarillo.

Cuello de encaje inglés.

Sombrero de paja azul con plumas.

FIGURÍN NÚM. 8.—Cuerpo y mangas en mucelina bordada.

FIGURÍN NÚM. 9.—Sombrero de paja amarilla adornado de pluma blanca y cinta azul.

FIGURÍN NÚM. 10.—Sombrero de paja blanca, rosas, rosas y plumas blancas.



Labores Artísticas

BABERO BORDADO EN PUNTO DE CADENETA

V FESTONEADO

Para la confección de este babero debe procurarse telas lisas para dar más realce á las figuras y labores que representa el dibujo.

SERVILLETA PARA POSTRE

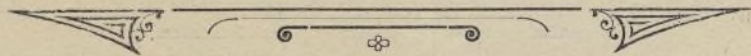
Á continuación presentamos una esquina de bordado artístico en servilletas de postres, para la cual hacemos las mismas advertencias que para la del babero.

PAÑUELO ESTILO RENACIMIENTO

LABORES PARA BORDAR

LOLA PARA SABANA

ENLACES PARA PAÑUELO Y TOALLA



DESTELLOS RECREATIVOS

CHARADITA

Ramoncito á Lola.—CÁDIZ.

Prima prima es mi *primera*
de júbilo en ocasiones
y que molesta á cualquiera
cuando va con intenciones.

Ya con esta aclaración
encontrarás fundamento
de acertar la solución,
que no es cosa de momento.

Pues procuraré, á fe mía,
disfrazarla poco á poco
para que en un solo día
llegues á volverte loco.

Voy á empezar el engaño
que con paciencia he fraguado.
¡Como que cerca de un año
en ello he necesitado!

A *dos prima*, un *prima dos*
en papel muy plateado,
¡Te lo juro como hay Dios!
su familia ha regalado.

Y..... aquí doy por terminada
esta misiva *empachosa*.
¡Si aciertas ó nó la charada,
me importa poco la cosa!

INTRÍNGULIS

A. A. A.

Con estas vocales y tres consonantes, formar el
nombre de una legumbre,



Metátesis

1 2 3 4—Apellido.
4 3 1 2—Seudónimo.



Charadístico

1—Consonante.
2— ídem



Solución del número anterior

A la *Charadita*: E—A—CO.—A los *Charadísticos*:
CANDELARIA—ESTACADA—MARCELO.—Al *Triángulo*
Silábico: SÍ—PI—LO.—Al *Intrínquis*: A—LA—BAR—DA.
—A las *Estrellas*: MARÍA—BERTA—CORAL—MARTA.
—SERAPIO—HILARIO—IGNACIO—CESÁREO.—MARCE-
LA—NARCISA—MARCELO—NARCISO.—Al *Feroglífico*
Comprimido: NO HAY ENEMIGO PEQUEÑO.—A los *Me-
tátesis*: MARIANA.—RARA—ARAR.

ADVERTENCIAS

Previo el pago adelantado, serviremos el periódico á los suscriptores que se ausenten de esta capital durante la época de baños, rogándoles nos envíen con letra clara las señas del punto en que han de residir.

Las personas que reciban esta Revista y no la devuelvan á la Administración, Carpio 5, 2.º izquierda, las consideraremos desde luego como suscriptoras.

Nuestras abonadas tendrán derecho á que se les publique en este periódico ilustrado, noticias de casamientos, bautizos, y de viajes, á cuyo fin les rogamos nos comuniquen dos días antes de efectuarse aquellos dos primeros actos, la hora, iglesia ó morada en que se celebren esas ceremonias, para que uno de nuestros redactores los presencie y tome las necesarias notas al objeto de dar cuenta en estas columnas.

Cuantas personas deseen que las contestemos particularmente, deberán remitirnos el correspondiente sello de franqueo.

Para anuncios y reclamos pídanse tarifas de precios á esta Administración.

Establecimiento Tipográfico de MANUEL BERNABEU Y C.ª Sdad. en Cta., Cerrajería 30 y 32.—SEVILLA

FABRICACIÓN
DE TODA CLASE DE
ENVASES DE HOJA DE LATA
en blanco y cromolitografiados

Especialidad

PARA ACEITES,
ACEITUNAS, FRUTO



ESCABECHES



HIJO DE M. GONZÁLEZ MONTES

La mejor
casa de España
para confeccionar
Carteles, Anuncios, Artículos
de propaganda y todo lo con-
cerniente al ramo de dicha Industria.

PLAZA DE CARMEN BENÍTEZ, 3
SEVILLA

NACIONAL

Gran Café, Pastelería y Confitería

Elaboración esmerada de pastas
y dulces finos.

Especialidad para regalos con magnífi-
cos y lujosos estuches.

SE SIRVE CON PRONTI-
TUD TODO LO CONCR-
NIENTE AL RAMO

DE
PASTELERÍA
Y CONFITERÍA

Esta casa es la
que sirve en Sevilla el
mejor café y licores de
las más reputadas marcas.

**Chocolate con Bizcochos
Y TOSTADAS**

SALONES DE BILLAR

**JUEGOS DE DAMA
Y AJEDREZ**

**Sierpes, 24 y Velázquez, 5 y 7
SEVILLA**